



Síntesis- Ensayo

## **Didáctica de la problematización en el campo científico de la educación**

Docente: Mtro. José Alberto Paniagua Mijangos

Estudiante: Erik Arturo Martínez Pérez

Materia: Taller de elaboración de tesis

Tarea: Síntesis- Ensayo

Licenciatura en enfermería

IX cuatrimestre (plan semi-escolarizado)

## Introducción

En 1988 formulé una serie de reflexiones sobre la vinculación de la docencia y la investigación. Es conveniente, pues, ir rescatando poco a poco, por la palabra y la discusión de experiencias, los aportes y avances en este difícil y complejo que hacer de vincular la docencia y la investigación. Proponemos articular, en este estudio, una serie de reflexiones sobre la didáctica de la problematización en el campo científico de la educación. Ante todo, nos interesa una propuesta para enseñar a problematizar al profesor investigador.

En una primera sección se harán una serie de señalamientos sobre el saber hacer de la problematización, en cuanto proceso guiado por la imaginación creadora y la audacia conceptual. En una segunda sección se discutirán varios procedimientos integrados por rutinas y series de operaciones para problematizar. Por último, se presentará una canasta de consideraciones generales, consejos y advertencias relativas a la problematización, en el campo científico de la educación. Hablar del problema de investigación es situarse de lleno en el punto de partida del quehacer científico.

No hay investigación, se dice atinadamente, sin problema. 4 El problema de investigación es lo que desencadena el proceso de generación de conocimientos, es la guía y el referente permanente durante la producción científica, y su respuesta clausura, al menos temporalmente, la investigación en cuestión. Nunca se insistirá lo suficiente en el papel protagónico del problema de investigación durante todo el desarrollo de la actividad científica. Si uno acude a los manuales de métodos y técnicas de investigación científica<sup>5</sup> debe reconocer el peso que se le da, con justicia, a esta «etapa» del método científico.

No cabe duda que importa mucho discutir con el profesor-investigador lo que se entiende por problema de investigación, y saber sus reglas de redacción. Sin embargo, reducir a esto la metodología de la investigación sobre este punto es insuficiente, pues equivale a entender la didáctica de la problematización como una enseñanza conceptual, basada en un modelo de aprendizaje teórico y documental. En el caso que aquí nos ocupa, hacer girar la didáctica de la investigación sobre la problematización más que sobre la noción de problema de investigación. La misma experiencia enseña que a muchos profesores investigadores, en su etapa de capacitación, aun sabiendo perfectamente definir lo que es un problema de investigación, se les dificulta mucho plantear problemas de investigación.

Y es que una cosa es definir un problema de investigación y otra cosa es problematizar. Se entiende por problematizar un proceso complejo a través del cual el profesor investigador va decidiendo poco a poco lo que va a investigar. -Un período de desestabilización y cuestionamiento del propio investigador. -Un proceso de clarificación del objeto de estudio.

-Un trabajo de localización o de construcción gradual del problema de investigación. En ese sentido, se afirma que no es la formulación del problema de investigación sino la problematización lo que desencadena propiamente el proceso de generación del conocimiento científico. La problematización, en primer lugar, la entendemos como un cuestionamiento radical del ser y actuar del profesor universitario. La problematización es

revisión a fondo de objetivos, de estrategias, de programas, de acciones concretas.

Problematizar es una manera de ser del científico, es una forma de proceder del investigador. El catequista no problematiza, transmite su enseñanza sin cambio, siempre igual. El moderador calma y apacigua las relaciones temperamentales de un grupo, contiene y amortigua los excesos de una discusión, al enseñar y al transmitir los conocimientos y valores a un grupo. La problematización como proceso de clarificación.

La problematización no se agota diciendo que cuestionamiento radical del profesor-investigador. Es además un proceso plurirreferencial por el que el investigador avanza hacia una clarificación gradual y progresiva del objeto de su estudio. La claridad a la que aquí se alude es lo que se quiere estudiar, cual redundará en mayor lucidez para el propio profesor-investigador.

Es en el proceso mismo de la problematización cuando el profesor-investigador identifica áreas con características parecidas al problema que quiere estudiar, así como líneas que atraviesan el campo y que, al hacerlo, capturan y atraen a su problema, dándole dirección y sentido. Por el contrario, al problematizar, el profesor-investigador lo ubica al lado de otros problemas semejantes. Los problemas educativos y didácticos antes de la problematización son bloque sin vida, indiferente entre sí, uno al lado del otro, o, en el mejor de los casos, hechos con información pero opaco y silencioso. El cuestionamiento del profesor-investigador, especie de varita mágica, los hace en relación recíproca.

El estudio cuidadoso de las relaciones entre los problemas y su contexto, y entre los mismos problemas, da como resultado la aparición de secuencias y cadenas, así como una visión más articulada y organizada de la situación problemática, que deja al descubierto redes y tramas entre fenómenos y procesos educativos que son de gran interés práctico para el profesor-investigador en el momento de decidir cuál será el objeto de su investigación. El problema de investigación bien formulado no es producto de la imaginación ni de la fantasía. Esta relación entre problema de investigación y su referente debe ser objeto de cuidadoso estudio durante la problematización. Los problemas de investigación, en especial con referente empírico, son muy apropiados para el estudio del profesor-investigador.

Estos problemas son múltiples y diversificados. Se relacionan con el desarrollo institucional, con el desarrollo académico y, en particular, con prácticas y procesos didácticos en los que se encuentra directamente involucrado el desempeño del profesor en el aula, la apropiación de conocimientos-valores por parte del alumno, las propuestas programáticas de los contenidos de aprendizaje, las técnicas didácticas, así como los distintos recursos de evaluación y de retroalimentación. En el número anterior se insistió en que los problemas de investigación con referente empírico son muy adecuados para el profesor-investigador. Entre estos problemas se identificaron los de desarrollo institucional, los de desarrollo académico y los específicos de procesos didácticos.

En estos casos, la problematización cumple una función decisiva. Precisar bien el alcance del propósito que se asigna a la investigación. Cuando la intención va más allá de la explicación dar a conocer los resultados de la investigación. De acuerdo con lo anterior, la

problematización es uno de los grandes quehaceres de la arquitectónica de la investigación científica.

Por la otra parte, la idea de estrategia introduce una gran dosis de inteligibilidad en el trabajo científico. Se dice metafóricamente que el profesor-investigador es un estratega cuando es hábil y diestro en la conducción de todo el proceso de generación de conocimientos científicos. En particular, al problematizar, el profesor-investigador desarrolla una profunda vocación de estrategia. En efecto, en el punto anterior se vinculó la problematización con un cuestionamiento a fondo del ser y del hacer del profesor universitario.

Destacar esta relación es decisivo para caracterizar la problematización, pero no basta. Esta última es, además inseparable de la imaginación de un plan general de concepción, conducción y control del proceso entero de la producción científica. Pues bien, el profesor-investigador anticipa, de una manera abstracta, todas estas operaciones, cuando problematiza. Problematizar, se ha dicho, consiste en un largo y fecundo proceso a través del cual él decide lo que va a investigar.

Son justamente esas maneras distintas de concebir y de practicar la ciencia las que conforman los caracteres distintivos cada estrategia, al problematizar. Desde el punto de vista que aquí nos ocupa, basta presentar algunos de los esquemas de problematización más frecuentes a los que el profesor-investigador puede acudir. Se problematiza proponiendo elaborar un diagnóstico. Se problematiza proponiendo estudios exploratorios.

Se problematiza describiendo prácticas y procesos didácticos. Se problematiza evaluando procesos institucionales y, en general, de desarrollo académico. Se problematiza preguntándose sobre la existencia de constantes, de regularidades o de correlaciones entre hechos, fenómenos y procesos educativos. Se problematiza buscando la causa eficiente de un hecho o fenómeno educativo o, si se prefiere, buscando sus factores explicativos.

Se problematiza interrogándose sobre la finalidad o racionalidad de un fenómeno pedagógico, sobre los para qué o sobre la función de un factor del sistema educativo. Se problematiza preguntándose por el principio organizador oculto que explique la diversidad y multiplicidad de hechos y de procesos educativos. Se problematiza preguntándose por el principio que explique y transforme las relaciones pedagógicas entre los diversos actores del proceso didáctico y educativo. Se problematiza al formular preguntas, con base en la práctica educativa, a teorías del aprendizaje y a cuerpos de conocimientos adquiridos, así como al formular «enigmas» a paradigmas científicos de las ciencias de la educación.

Como se puede apreciar, al ser varias las estrategias de explicación científica, son también varios los esquemas de problematización. El profesor-investigador, pues, no debe olvidar que, al elegir su esquema de problematización, elige al mismo tiempo la estrategia de explicación para su investigación. Prácticamente y de una manera sencilla se señala en el título de esta caracterización que, al problematizar, el profesor-investigador localice o construya su problema de investigación. Localizar el problema de investigación consiste en un proceso gradual y constante de precisión, como se señalará más adelante.

Aun cuando los objetivos de la investigación sean la descripción, los diagnósticos, la

exploración, la búsqueda, el problema de investigación no se formula con facilidad. En estos casos es sugerente la imagen de un profesor-investigador que, a la manera de un cazador, va en busca de su presa, que se esconde, que se le escapa, hasta que llega un momento en que la presa se detiene y él la fija definitivamente en la mirilla. «Construir» un problema de investigación responde a otra estrategia distinta, pues se vincula con teorías de conocimiento que distinguen entre el orden perceptible de los hechos y fenómenos y el orden explicativo de conceptos y relaciones entre ellos. Una cosa es el problema en sí y otro el problema de investigación.

Cuando se construye un problema de investigación, éste es inseparable de las instancias que están fundamentando de hecho la investigación. Ante todo -dice Bachelard- es necesario saber plantear los problemas. Y dígame lo que se quiera en la vida científica los problemas no se plantean por sí mismos. Es precisamente este sentido del problema el que indica el verdadero espíritu científico.

Para un espíritu científico todo conocimiento es una respuesta a una pregunta. Si no hubo pregunta no puede haber conocimiento científico. En la sección primera de este documento se hicieron varias reflexiones y señalamientos sobre el saber hacer de la problematización. Demos ahora un paso más y preguntémosnos sobre los procedimientos técnicos para problematizar.

La didáctica de la problematización no debe entenderse, en nuestra opinión, como el entrenamiento en un paquete de procedimientos secuenciales que terminarían en el planteamiento del problema de investigación. Entender la problematización como un simple recurso a una canasta de procedimientos que se irían llevando a la práctica uno tras otro, y al término de los cuales se alcanzaría casi de manera mecánica o mágica- el problema de investigación, sería transformar al profesor-investigador en puro operador que la problematización es el primer que hacer de la generación de conocimientos científicos.

El problema real, ya se señaló, es una necesidad, una laguna, una carencia relativa al sistema educativo, al funcionamiento organizativo de la institución pedagógica o a los procesos de enseñanza-aprendizaje. El problema, por lo general, es del orden observable y es recomendable abordarlo como término de un todo relacional, es decir, ubicarlo en una «situación problemática» y en «red dinámica de problemas».